
CHILE

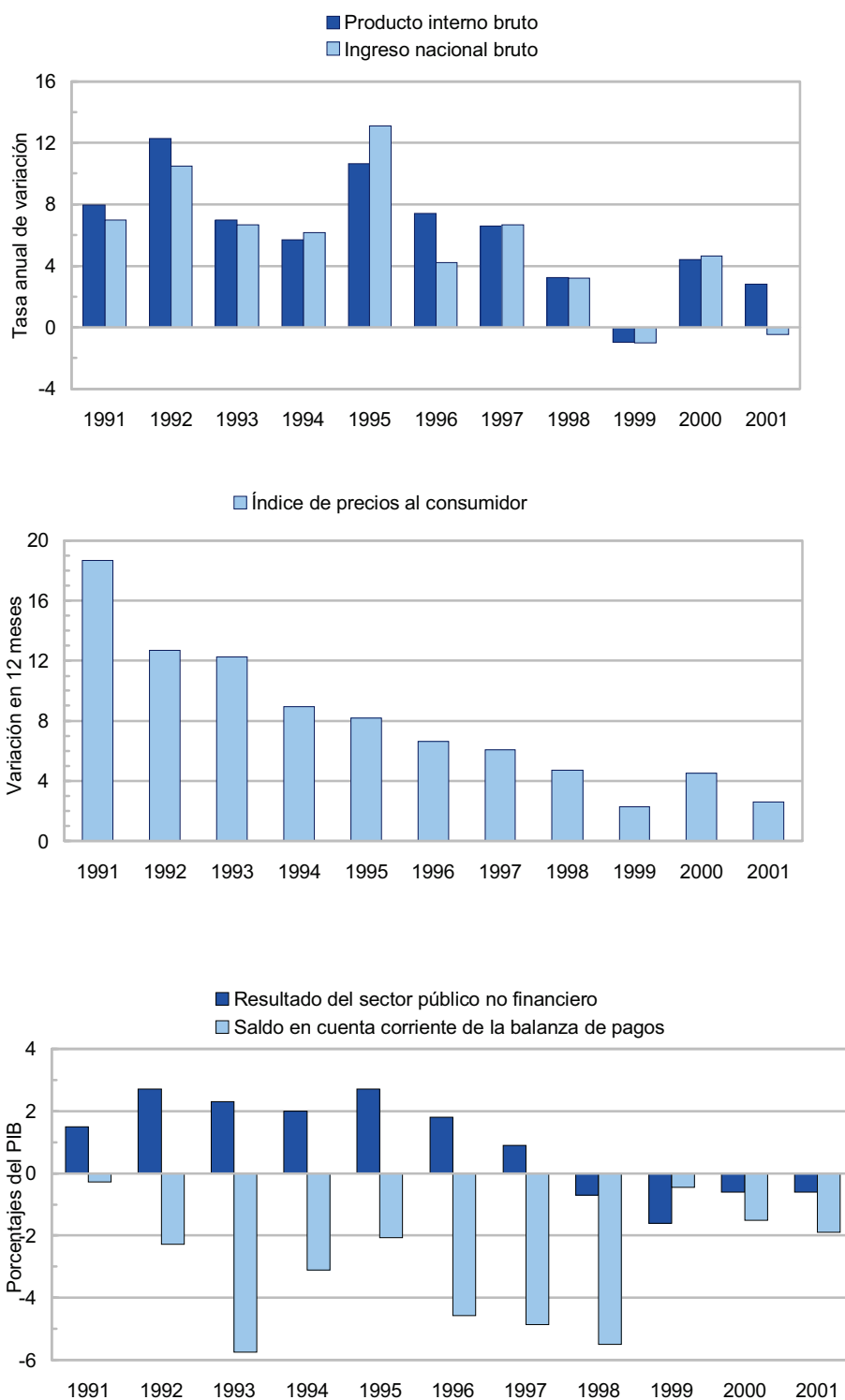
1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía chilena pasó de una tasa de crecimiento de un 4.4% en el 2000 a una de 2.8% en el 2001. La desaceleración mundial repercutió severamente en los términos de intercambio, que disminuyeron en un 8.7%, por lo que el ingreso nacional disminuyó en 0.5%. De hecho, el país se enfrentó en el 2001 a uno de los panoramas externos más adversos desde mediados de los años ochenta: según estimaciones oficiales, los precios del cobre y del petróleo y la contracción del flujo de capitales externos habrían provocado una pérdida de ingresos de alrededor de siete puntos del PIB en comparación con un año “normal”. El crecimiento promedio fue de un 3% en el período 1998-2001, lo que contrasta con una tasa cercana al 7% entre 1986 y 1997, en tanto que la inflación en un período de doce meses fue de 2.6%, el déficit externo ascendió al 1.2% del PIB y el déficit público representó el 0.3% del mismo indicador. Pese a lo adverso de la coyuntura internacional y al estancamiento del gasto interno, el alza del tipo de cambio y la reducción de la tasa de interés de política monetaria crearon condiciones monetarias claramente reactivadoras desde una perspectiva de mediano plazo. Sin embargo, la tasa de interés real aplicable a la mayoría de las empresas sigue siendo muy alta, lo que refleja las dificultades que ha planteado el traspaso de las reducciones al mercado crediticio.

AUNQUE EN EL primer semestre del 2002, la actividad se mantuvo prácticamente estancada, de acuerdo a proyecciones recientes del Banco Central se espera un crecimiento económico de 3% del PIB. Esto supone una fuerte y rápida reactivación del PIB de los principales socios comerciales (Estados Unidos, Europa y Japón), lo que permitiría además mejorar los términos de intercambio. El volumen exportado sería el componente más dinámico de la demanda agregada, puesto que crecería a un ritmo de 7% anual.

En el ámbito interno, es posible una aceleración del gasto a partir del segundo semestre, dada la esperada reconstitución de existencias, la disminución de la tasa de interés de política monetaria (a niveles históricamente bajos, de un 4% nominal anual) y el aumento previsto del gasto público con efectos macroeconómicos en un 5%. La inversión pública crecerá en un 11%, en tanto que el déficit proyectado del gobierno central equivaldría a un 0.3% del PIB. Las perspectivas sobre la situación de la cuenta corriente apuntan a un posible déficit

Gráfico 1
CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

equivalente al 2.3% del PIB, en caso de que el precio promedio del cobre sea de 73 centavos de dólar por libra y el del petróleo de 24 dólares por barril. Este déficit es perfectamente financiable, aun si persisten las

condiciones actuales de drástica reducción de los flujos de capital hacia las economías emergentes. La ausencia de presiones inflacionarias permite proyectar un incremento de precios de 2.7% a diciembre de 2002.

2. La política macroeconómica

Ante el considerable deterioro de las expectativas de los agentes nacionales durante el 2001, al que contribuyó la persistencia de una alta tasa de desempleo, y sus efectos en términos de inversión y consumo privados, las autoridades intentaron contrarrestar la contracción de la demanda mediante políticas fiscales, monetarias y cambiarias moderadamente anticíclicas.

a) Política fiscal

El gobierno central registró un déficit equivalente a 0.3%, levemente superior al presupuestado, pero menor al proyectado por los analistas privados. En cambio, los ingresos muestran un incremento real de 3.8%. La recaudación tributaria en moneda nacional fue muy superior a lo que permitía estimar la evolución de sus factores determinantes –la demanda interna y las importaciones–, lo que se atribuye al descenso de la evasión como consecuencia de las medidas aplicadas durante el año y a la intensificación de la fiscalización. Debido al bajo precio del cobre (71.6 centavos de dólar), cuyo promedio fue muy inferior al precio considerado en el presupuesto nacional (88 centavos de dólar), el gobierno tuvo que hacer retiros por un total de 420 millones de dólares del Fondo de compensación del cobre. Sin embargo, la mayor producción de CODELCO y los efectos de un tipo de cambio superior al esperado (el gobierno central tiene un superávit en dólares) compensaron la baja del precio.

El gasto con efectos macroeconómicos se ejecutó íntegramente y mostró un crecimiento de 5.2% respecto del año anterior. En el 2001 destaca la moderación del aumento (2.5%) de los gastos de operación (personal y bienes y servicios de consumo), que contrasta con el incremento de 9% de la inversión real y de las transferencias de capital. Estas últimas incluyen el grueso de los recursos del Fondo de contingencia contra el desempleo, que permitió financiar más de 150 000 empleos con apoyo fiscal, especialmente en el

tercer trimestre. La iniciación de programas de empleo público directo o de subsidios al empleo privado ayudó a mitigar el deterioro del mercado laboral durante el invierno.

Tal como se había anunciado, se cumplió la meta de superávit estructural, de 1% del PIB, lo que exigió un fuerte ajuste, del orden de 0.8% del PIB. Como ya se ha indicado, esta contracción discrecional o impulso fiscal negativo obedece esencialmente a la expansión de los ingresos tributarios. Gracias a la aplicación de una política de libre operación de los estabilizadores fiscales automáticos, las variaciones cíclicas no previstas de los ingresos no repercutieron en la ejecución del presupuesto. Esta relativa autonomía del gasto ante la volatilidad de los ingresos constituye un rasgo distintivo de la actual política fiscal, que tiene importantes efectos estabilizadores del nivel de actividad. De hecho, en el 2001 la expansión del gasto público, superior al 5%, contrastó con la disminución de 1.8% del gasto privado.

Uno de los hechos destacados del 2001 fue la colocación de un bono soberano por 650 millones de dólares a una tasa de 7.2% y con un diferencial (*spread*) de sólo 256 puntos. Los fondos captados mediante esta operación se canalizaron al Fondo de compensación del cobre, con el objeto de cubrir el financiamiento de posibles déficit públicos incluso si el precio del cobre se mantuviera bajo. En abril de 2002 se colocó un bono soberano por 600 millones de dólares con un diferencial de apenas 134 puntos base. Todos estos recursos se destinarán al pago anticipado de deudas contraídas anteriormente por el Estado a una tasa más elevada; esta operación supondría un ahorro de 30 millones anuales, suma que se prevé asignar a programas de empleo. El gobierno colocó además un bono por 300 millones de euros, que presenta un diferencial de 83 puntos base con respecto a los bonos del Tesoro alemán. Con los recursos se financiaría parte del déficit fiscal presupuestado para el 2002, que ascendería al 0.3% del PIB.

Cuadro 1
CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Crecimiento e inversión									
Producto interno bruto	7.0	5.7	10.6	7.4	6.6	3.2	-1.0	4.4	2.8
Producto interno bruto por habitante	5.2	4.0	8.9	5.9	5.1	1.8	-2.3	3.1	1.5
Producto interno bruto sectorial									
Bienes	6.8	5.0	8.1	6.5	6.0	1.2	-0.8	3.8	2.4
Agricultura	3.1	7.5	6.9	2.8	3.4	2.3	0.0	6.7	6.5
Minería	-0.2	8.9	9.3	15.8	11.3	8.3	11.1	5.2	3.6
Industria manufacturera	7.3	4.1	7.5	3.2	4.7	-2.3	-1.3	4.0	-0.3
Construcción	23.5	-1.1	9.9	8.6	6.3	1.9	-10.0	0.2	3.8
Servicios básicos	5.6	5.6	12.9	6.8	10.1	6.0	-0.1	9.9	6.3
Electricidad, gas y agua	4.8	6.2	7.6	-3.8	8.3	4.4	-1.7	14.5	7.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5.8	5.4	14.7	10.2	10.9	6.6	0.6	8.0	5.9
Otros servicios	5.8	5.1	9.3	7.1	5.9	3.9	-0.4	3.2	2.6
Comercio, restaurantes y hoteles	7.3	5.1	14.2	9.5	7.6	3.5	-5.0	3.0	3.0
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	6.0	6.2	8.3	6.1	5.9	5.0	0.7	3.4	2.4
Consumo	7.0	7.4	9.2	8.8	6.5	4.3	-0.5	3.4	1.6
Gobierno general	4.3	1.9	4.2	4.0	5.8	2.2	2.5	2.8	2.7
Privado	7.4	8.2	9.8	9.4	6.6	4.7	-1.0	3.5	1.4
Inversión interna bruta	21.1	0.8	34.2	5.9	9.4	2.2	-19.6	14.0	-7.6
Exportaciones de bienes y servicios	3.5	11.6	11.0	11.8	11.2	5.2	6.6	7.5	9.7
Importaciones de bienes y servicios	14.2	10.1	25.0	11.8	13.2	6.7	-9.3	12.6	-1.3
Porcentajes del PIB^c									
Ingreso nacional bruto	92.1	93.1	96.7	94.2	94.1	94.0	93.7	93.9	90.8
Inversión interna bruta	22.6	22.5	26.2	26.4	27.1	26.8	21.6	23.7	21.2
Ahorro nacional	18.6	20.1	24.5	22.3	22.5	21.7	21.0	22.1	20.0
Ahorro externo	3.9	2.4	1.7	4.1	4.6	5.1	0.6	1.6	1.2
Porcentajes									
Empleo y salarios									
Tasa de actividad ^d	55.2	55.4	54.8	54.2	54.2	54.4	54.4	53.7	52.8
Tasa de desempleo abierto ^e	5.8	3.1	3.6	3.8	4.4	6.1	8.0	7.5	8.5
Remuneración media real (índice 1995=100)	91.8	96.1	100.0	104.1	106.6	109.5	112.1	113.7	115.5
Tasas de variación									
Precios (diciembre a diciembre)									
Precios al consumidor	12.2	8.9	8.2	6.6	6.0	4.7	2.3	4.5	2.6
Precios al por mayor	6.7	7.8	8.2	3.1	1.9	0.3	13.5	7.9	3.1
Sector externo									
Relación de precios del intercambio (índice 1995=100) ^c	74.2	84.1	100.0	80.7	83.0	73.3	73.5	73.6	68.5
Tipo de cambio nominal (pesos por dólar)	404	420	397	412	419	460	509	535	635
Tipo de cambio real efectivo de las importaciones (índice 1995=100)	110.9	107.1	100.0	97.0	91.0	93.7	98.5	99.8	112.0
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Cuenta corriente	-2 554	-1 585	-1 345	-3 144	-3 671	-4 014	- 302	-1 073	-1 241
Balanza comercial de bienes y servicios	-1 217	583	1 060	-1 134	-1 575	-2 588	1 501	1 269	1 094
Exportaciones	11 709	14 444	19 359	20 185	21 751	20 161	20 789	22 971	22 315
Importaciones	12 926	13 861	18 299	21 319	23 326	22 749	19 289	21 702	21 221
Cuentas de capital y financiera ^f	2 984	4 736	2 403	5 663	6 991	1 849	- 342	1 410	645
Balanza global	430	3 151	1 058	2 519	3 320	-2 165	- 644	337	- 596
Variación activos de reserva (- significa aumento)	-173	-2.919	-741	-1.122	-3.320	2.165	644	-337	596

Cuadro 1 (conclusión)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001 ^a
Porcentajes									
Endeudamiento externo									
Deuda bruta (sobre el PIB)	44.2	42.8	33.3	33.5	35.7	39.8	47.6	52.4	57.7
Intereses netos (sobre las exportaciones) ^g	6.1	4.3	3.1	3.7	3.0	3.7	3.9	3.9	4.3
Porcentajes del PIB									
Gobierno Central									
Ingresos corrientes	23.2	22.5	22.2	23.4	23.3	22.9	22.5	23.7	22.8
Gastos corrientes	18.2	17.6	16.7	17.6	17.7	18.8	20.0	20.0	19.6
Gastos de capital	2.9	3.2	2.9	3.5	3.6	3.7	3.9	3.6	3.5
Resultado financiero	2.0	1.7	2.6	2.3	2.0	0.4	-1.5	0.1	-0.3
Resultado financiero del SPNF	2.3	2.0	2.7	1.8	0.9	-0.7	-1.6	-0.6	-0.6
Tasas de variación^h									
Moneda y crédito									
Reservas internacionales netas	41.0	62.5	26.6	31.6	40.9	1.2	28.3	7.4	-0.7
Crédito interno neto ⁱ	22.5	11.9	20.8	17.1	14.7	10.8	4.2	12.4	9.6
Al sector público	15.1	-18.1	-11.2	-14.6	-24.2	10.0	49.3	46.2	17.8
Al sector privado	26.9	14.6	23.1	16.6	11.6	8.6	6.1	10.9	6.8
Dinero (M1)	20.6	20.6	23.5	10.5	16.6	-5.5	20.4	9.3	6.6
Depósitos de ahorro y a plazo en moneda nacional	-6.9	18.9	31.4	26.5	23.4	19.1	9.0	8.7	...
M2	-0.1	19.4	29.0	21.8	21.6	12.9	11.4	8.9	3.2
Tasas anuales									
Tasas de interés real (anualizadas, %)									
Pasivas	3.5	2.4	4.3	5.0	5.0	13.9	4.7	4.7	2.2
Activas	8.1	6.4	7.9	8.1	8.0	18.4	8.3	9.6	7.5
Tasa de interés equivalente en moneda extranjera ^j	16.5	14.2	12.0	12.6	12.4	13.8	8.0	8.6	5.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Sobre la base de pesos a precios constantes de 1986. ^c Sobre la base de dólares a precios constantes de 1995. ^d Porcentaje de la población en edad de trabajar. ^e Porcentaje de la población económicamente activa. ^f Incluye Errores y omisiones. ^g Se refiere a los intereses netos de la balanza de pagos sobre las exportaciones de bienes y servicios. ^h Por cambios en la metodología, los valores a partir del año 1998 no son estrictamente comparables con los anteriores. ⁱ Incluye un componente "otros" que no se pudo distribuir entre público y privado. ^j Tasa de interés pasiva deflactada por la variación del tipo de cambio.

b) Política monetaria

Conforme al objetivo de mantener la inflación dentro de un rango de 2% a 4% y a la meta operacional de 3%, en agosto de 2001 el Banco Central tomó las medidas necesarias para la "nominalización de la tasa de política monetaria", para lo cual fijó dicha tasa en términos nominales. Hasta entonces, la tasa se fijaba en términos reales, sobre la base de operaciones realizadas en UF (unidad de fomento, indexada de acuerdo con la inflación).

Debido a la conjunción de factores internos y externos que contribuyeron a aliviar las presiones inflacionarias, el Banco Central ha reducido la tasa de interés de política en sucesivas oportunidades y modificado los tramos de las líneas de crédito con fines de liquidez. Estas medidas se reflejaron en una baja de

150 puntos base desde principios de enero, partiendo de una tasa de política de un 8% nominal para llegar a un 6.5% nominal, producto de las cinco variaciones registradas a lo largo del año. En el 2002, el Consejo del Banco Central resolvió volver a ajustar a la baja la tasa de política monetaria en cuatro oportunidades hasta el mes de mayo; ésta quedó finalmente en un 4% anual, en tanto que los tramos de la línea de crédito de liquidez se ajustaron en un total de 250 puntos base. Cabe señalar que la reducción en términos reales ha sido bastante menor, debido a una inflación inferior a la esperada. De hecho, mientras la tasa de política monetaria disminuyó en 400 puntos base en términos nominales, en términos reales la reducción no supera los 100 puntos base.

La mencionada caída de las tasas sólo se ha visto reflejada en el sistema bancario en las operaciones de mayor envergadura, que representan un 85% del *stock*

Cuadro 2
CHILE: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	1999				2000				2001 ^a				2002 ^a
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
Producto interno bruto (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	-1.4	-4.4	-1.5	3.7	3.6	5.0	4.5	4.4	3.0	3.8	2.7	1.7	1.5
Precios al consumidor (variación en 12 meses, %)	4.0	3.8	2.9	2.3	3.4	3.7	4.3	4.5	3.5	3.6	3.9	2.6	2.8
Exportaciones (millones de dólares)	4 360	4 270	4 070	4 494	5 122	4 661	4 738	4 725	5 153	4 945	4 197	4 210	4 601
Importaciones (millones de dólares)	3 543	3 567	3 823	3 803	4 074	4 348	4 448	4 222	4 382	4 163	4 195	3 672	3 666
Reservas internacionales (millones de dólares)	14 898	15 014	14 615	14 710	14 497	14 597	14 157	14 741	14 869	14 543	14 595	14 400	14 150
Tipo de cambio real efectivo ^c (índice 1995=100)	95.6	94.6	99.8	104.1	98.1	97.4	102.9	100.9	103.8	107.3	117.4	119.7	102.3
Dinero (M1) ^d (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	-5.4	-4.0	9.6	17.5	6.9	1.7	0.7	-1.7	11.4	17.9	13.7	11.1	8.4
Tasas de interés real (anualizadas, %)													
Pasivas	4.4	5.7	3.2	5.7	5.8	5.5	3.0	4.5	1.0	3.8	1.7	3.0	-1.2
Activas	8.4	9.3	6.4	9.2	9.6	10.1	8.5	10.2	7.5	8.9	6.5	6.9	2.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras oficiales en moneda nacional a precios constantes.

^c Se refiere al tipo de cambio de las

importaciones. ^d Dinero del sector privado.

de colocaciones pero apenas el 5% de los deudores. No ha ocurrido lo mismo con los intereses cobrados a las personas y a las pequeñas y medianas empresas, debido al aumento del riesgo de este tipo de actividades en un entorno recesivo. En el período enero-abril de 2002, las tasas de colocación a corto plazo del sistema financiero tuvieron una disminución de sólo 0.36 puntos, mientras las de mediano plazo aumentaron 1.32 puntos.

c) Política cambiaria

El Banco Central aplica actualmente un sistema de flotación cambiaria, que forma parte del proceso de liberalización gradual iniciado a comienzos de los años noventa. El 19 de abril de 2001 se puso fin a este proceso mediante la eliminación de las restricciones cambiarias restantes, que afectaban sobre todo a las operaciones de cartera de corto plazo.

El año 2001 se caracterizó por la acentuada volatilidad y la fuerte depreciación del peso, dado que el tipo de cambio observado pasó de 571.12 pesos por dólar como promedio mensual en enero a 669.14 en diciembre, y en octubre alcanzó máximos diarios de 716 pesos por dólar. Esta evolución obedece fundamentalmente al efecto de “contagio” de los problemas financieros de Argentina. El Banco Central intervino en varias oportunidades, dando por terminado el período de flotación “limpia” del tipo de cambio.

A mediados de noviembre empezó a observarse una desvinculación del tipo de cambio del riesgo-país de Argentina, lo que alivió los temores de un rebrote inflacionario atribuible a un tipo de cambio que se desviara claramente de las proyecciones de principios de año. La venta de cerca de 800 millones de dólares a los bancos comerciales, en virtud del programa de intervención anunciado en agosto, fue contrarrestada por

el aumento de los depósitos del fisco en el Banco Central, procedentes de la colocación de un bono de la República, lo que evitó mayores variaciones de las reservas internacionales. A continuación el valor del peso volvió a descender, a menos de 660 por dólar, pese a la complicada situación de la economía argentina. El tipo de cambio real con respecto a las monedas de los principales interlocutores comerciales aumentó notablemente, lo que supone una devaluación de 10.1% a lo largo del año.

d) Reformas estructurales

En 2001, el gobierno logró que el Congreso aprobara varias leyes a las que asigna gran importancia. La ley de seguro de cesantía contempla la creación de fondos individuales para nuevas contrataciones, de modo que, tras un año de cotización, quien quede cesante pueda contar por cinco meses con un seguro de desempleo cuyo monto va disminuyendo progresivamente. Los trabajadores cuyos aportes sean insuficientes podrán reunir el monto exigido con recursos del Fondo Solidario, que se financia con una contribución del fisco de 10 millones de dólares anuales. En el mes de diciembre entró en vigencia una reforma laboral que implica un aumento de la fiscalización y un posible, aunque moderado, encarecimiento del costo de despido de los trabajadores. Con la promulgación de esta ley culmina una prolongada discusión entre el gobierno y las cúpulas empresariales.

La reforma tributaria comprende una ley que refuerza la fiscalización y que a mediano plazo debería reducir la evasión en poco más de un punto del PIB. Una reforma posterior, de agosto de 2001, modifica la estructura del impuesto a la renta, tanto de personas naturales como jurídicas. En el primer caso, disminuye la tasa marginal de los tramos imposables medios y altos, se amplía el tramo de exención y se reduce gradualmente la tasa marginal superior de 45% a 40%. En el segundo caso, se prevé un aumento de la tasa del impuesto a las utilidades de las empresas de 15% a 17% en un plazo de tres años. Es posible que estos cambios no basten para reducir los incentivos a la elusión debidos a que las personas de altos ingresos declaran como personas jurídicas, lo que sigue siendo una de las principales anomalías del sistema tributario chileno. Además,

dependiendo del ingreso se podrá descontar hasta un 100% de los intereses pagados por deudas hipotecarias.

La reforma del mercado de capitales supuso la eliminación del impuesto a las ganancias de capital, la rebaja de impuestos por intereses devengados por instrumentos de renta fija en el caso de los inversionistas extranjeros y la concesión de beneficios tributarios que estimulen el ahorro voluntario de los trabajadores. Esta ley complementa la ley de oferta pública de acciones (OPAS) y gobierno corporativo, y la culminación del proceso de apertura de la cuenta de capitales. Además, se crea la figura del inversionista calificado, al que se autoriza a participar en el mercado de colocaciones privadas cumpliendo con menores requisitos de información.

En enero de 2002 se modifica el Decreto Ley 3500 sobre fondos de pensiones, que permitirá a las administradoras ofrecer a sus afiliados cinco fondos distintos, diferenciados por riesgo de acuerdo a la proporción de la cartera invertida en títulos de renta variable. Esta nueva modalidad otorgará mayor flexibilidad al sistema, en el que se considerarán variables tales como la edad de los afiliados y el número de años restantes para jubilar. Se prevé que en el segundo semestre de 2002 el gobierno envíe al Congreso el proyecto de ley de “Reforma al mercado de capitales II”, que permitiría introducir nuevos cambios en el ámbito financiero y darle mayor flexibilidad, con el fin de desarrollar la industria de capital de riesgo en Chile a través de las administradoras de fondos de pensiones (AFP).

A fines de 2001 se inició el debate entre el gobierno y las asociaciones de empresarios sobre un programa de carácter microeconómico destinado a potenciar el crecimiento del país y conocido como “Agenda pro crecimiento”. Con tal objeto, se crearon 28 comisiones técnicas, en las que colaboraron representantes de los sectores público y empresarial, que en enero de 2002 dieron a conocer un conjunto de propuestas agrupadas en ocho áreas temáticas: regulación, tecnología, estructura impositiva, mercado de capitales, eficiencia del gasto público, mercado laboral, simplificación de trámites y desarrollo de las exportaciones. Se espera que estas propuestas sean recogidas en el plan de trabajo del gobierno y que el gabinete colabore en su aplicación.

3. Evolución de las principales variables

a) Actividad económica

Además de sustituir la antigua matriz insumo-producto de 1986 por la de 1996, el Banco Central incorporó los cambios estructurales y de precios registrados en esos diez años para el cálculo del producto interno bruto. También se modificó la ponderación de los sectores utilizada para determinar el valor global de la producción, reduciendo la importancia relativa de la agricultura, la silvicultura, la minería y el comercio, e incrementando la de la construcción, la industria, la administración pública y la propiedad de viviendas. Estos cambios restan preponderancia a las actividades vinculadas al comercio internacional, por lo que el resultado refleja en mayor medida la evolución de la demanda interna. Debido a los cambios mencionados, en los últimos años el crecimiento del PIB aparece menor en comparación con las estimaciones anteriores.

La demanda interna disminuyó un 0.7% en el 2001, sobre todo debido a la reducción de existencias, que pasaron de 1.5% del PIB a -0.8%, lo que dio origen a una brecha anual negativa de 3.5 puntos porcentuales entre el crecimiento del gasto interno y del producto. La formación bruta de capital fijo mostró un aumento de 2%, mientras el gasto en consumo de las familias registraba un incremento de 1.4%. Las exportaciones fueron el componente más dinámico del gasto, puesto que crecieron un 9.7%; en cambio, las importaciones sufrieron una merma considerable (-1.3%).

La evolución de los distintos sectores de la economía fue heterogénea. El sector pesquero fue el más dinámico de todos, dado que muestra un crecimiento de 12.2%. Le siguen algunos sectores de bienes no transables, como el energético (7.3%), gracias al aporte de las centrales hidroeléctricas en el primer semestre del año, y la categoría de transporte y comunicaciones (5.9%). El sector agrícola logró una expansión de un 4.7%, atribuible a las buenas condiciones climáticas prevalecientes durante la primera mitad del año. Los demás sectores presentaron un comportamiento menos dinámico, acorde a la tendencia general de la economía. La actividad minera tuvo un crecimiento de 3.6%, encabezado fundamentalmente por la producción de cobre, en tanto que la construcción se expandió en un 3.9%,

correspondiente a los subsectores de edificación. En cambio, la evolución de la industria manufacturera fue desfavorable, puesto que sufrió una contracción de 0.3% en respuesta a la menor demanda interna y externa.

b) Precios, empleo y remuneraciones

La inflación mostró un comportamiento relativamente estable a lo largo del año, dado que el IPC tuvo un alza de un 2.6%, valor bastante menor al registrado en el período anterior (4.5%). Aunque a principios de año el efecto ejercido por el alto tipo de cambio en los precios de los productos importados hacía temer un traspaso (*pass-through*) al IPC, éste no se materializó pues el índice de precios al por mayor se redujo considerablemente a fines de año y culminó en un 3.1%, debido a la baja de los precios del petróleo. En todo caso, estudios recientes muestran que el coeficiente de traspaso es bastante bajo, del orden del 18% en un período de dos años.

Las elevadas primas de riesgo y la restricción de préstamos por parte de la banca comercial acentuaron las dificultades de las pequeñas y medianas empresas, lo que contribuyó al escaso crecimiento de la industria manufacturera. Esto ha redundado en una persistencia del desempleo, que sigue siendo la principal tarea pendiente, pues por tercer año consecutivo se situó en el rango de 10% en los meses de invierno. En términos desestacionalizados la tasa promedio de desempleo fue de un 9.2% en el año 2001. En el presente año, la situación se ha deteriorado ligeramente, debido a la limitación de los planes de empleo de emergencia en el verano. Los salarios se habrían mantenido estables, si se calculan sobre la base del índice real de remuneraciones por hora y al índice real de costo de la mano de obra, cuyo promedio anual muestra variaciones porcentuales de 1.6% y 1.4%, respectivamente.

c) El sector externo

La balanza comercial de bienes y servicios registró en el 2001 un superávit cercano a los 1 100 millones de dólares, cifra que representa un leve deterioro respecto de 2000, en tanto que la cuenta corriente mostró un déficit de 1 245 millones de dólares, equivalentes a un 1.2% del PIB. El valor de los bienes exportados se redujo

a cerca de 17 400 millones de dólares, lo que se debe principalmente a la baja de la cotización del cobre (11.2%) y de la celulosa, que se vio compensada en parte por el aumento de los volúmenes exportados (8.6%). Entre las exportaciones no tradicionales vale la pena mencionar el crecimiento de 14.7% del volumen exportado de salmón y trucha, cuyo valor asciende a 1 200 millones de dólares, y el incremento de 12% de las ventas externas de vinos, que representan cerca de 600 millones de dólares. El valor de las importaciones se redujo un 3.8%, a 15 900 millones de dólares, y esta caída se acentuó en el último trimestre del año. Concretamente, se registraron descensos del valor de los bienes de consumo (-5.7%), intermedios (-4.4%) y de capital (-0.4%). El precio de las importaciones disminuyó en forma marcada, especialmente debido a la disminución de 13.4% del precio del petróleo.

La estrategia de política comercial ha consistido en una combinación de negociaciones multilaterales y aperturas unilaterales, acompañadas de una reducción gradual de aranceles generales a una tasa de 6% en el 2003, y la firma de acuerdos comerciales con los principales interlocutores comerciales. La entrada en vigencia del Acuerdo de asociación política y económica entre Chile y la Unión Europea, que posibilitaría el acceso de Chile a un mercado potencial de más de 500 millones de consumidores y reactivaría la inversión extranjera,

reduciría el arancel promedio a apenas 3%. Se espera que el acuerdo, suscrito en mayo, entre en vigor en el 2003, una vez que sea ratificado por los respectivos parlamentos. Las negociaciones con Estados Unidos para la suscripción de un tratado de libre comercio también deberían concluir en el curso de 2002, al igual que los convenios para evitar la doble tributación en materia de exportaciones con Brasil, Perú, Noruega y Corea.

Las entradas provenientes de la inversión extranjera ascendieron a 4 600 millones de dólares en 2001 y se concentraron fundamentalmente en el primer trimestre, debido a la compra de empresas nacionales y a los grandes proyectos mineros iniciados a fines de 2000. La inversión en el exterior ascendió a 3 800 millones en el mes de octubre, lo que se compara con 4 800 millones en el año 2000. La inversión neta de cartera fue negativa, de aproximadamente 175 millones de dólares: las salidas ascendieron a 1 500 millones de dólares, en tanto que las entradas sumaron 1 340 millones. Destacan en este terreno el saldo neto negativo de los ADR y las inversiones en el exterior de los fondos de pensiones, que llegaron a los 1 200 millones de dólares, pero que fueron compensados en parte por la emisión del bono soberano. Las reservas internacionales ascendieron a 14 200 millones de dólares, lo que representa una reducción cercana a los 500 millones desde el año anterior.